

Jorge Manrique (1440-1479)



Obras burlescas

A una prima suya que le estorbaba unos amores

Cuando el bien templar concierta
 al buen tañer y conviene,
 tanto daña y desconcierta
 la prima falsa que tiene;
 pues no aprovecha temparla,
 ni por ello mejor suena,
 por no estar en esta pena,
 muy mejor será quebrarla
 que pensar hacerla buena.

Coplas a una beoda que tenía empeñado un brial en la taberna

I

Hanme dicho que se atreve
 una dueña a decir mal,
 y he sabido cómo bebe
 continuo sobre un brial;
 y aun bebe de tal manera
 que, siendo de terciopelo,
 me dicen que a chico vuelo
 será de la taberna.

II

Está como un serafín
 diciendo ya: -«¡Ojalá
 estuviese San Martín
 adonde mi casa está!»
 De Valdiglesias se entiende
 esta petición, y gana
 por ser de allí parroquiana
 pues que tal vino se vende.

III

Y reza de cada día,
 esta devota señora,
 esta santa letanía
 que pondremos aquí ahora,
 (en medio del suelo duro
 hincados los sus hinojos,
 llorando de los sus ojos
 de beber el vino puro:)

IV

-«¡Oh, beata Madrigal
 ora pro nobis a Dios!»
 «¡Oh, santa Villa Real,
 señora, ruega por nos!»
 «¡Santos Yepes, Santa Coca,
 rogad por nos al Señor,
 porque de vuestro dulzor
 no fallezca a la mi boca!»

V

«¡Santo Luque, yo te pido
 que ruegues a Dios por mí;
 y no pongas en olvido
 de me dar vino de ti!»
 «¡Oh, tú, Baeza beata,
 Úbeda, santa bendita,
 este deseo me quita
 del torontés que me mata!»

Un convite que hizo a su madrastra [doña Elvira de Castañeda]

I

Señora muy acabada:
 tened vuestra gente presta,
 que la triste hora es llegada
 de la muy solemne fiesta.
 Cuando yo un cuerno tocare,
 moveréis todas al trote,
 y a la que primer llegare, (sic)
 de aquí le suelto el escote.

II

Entrará vuestra merced,
 porque es más honesto entrar,
 por cima de una pared
 y dará en un muladar.

Entrarán vuestras doncellas
 por bajo de un abollón,
 hallaréis luego un rincón
 donde os pongáis vos y ellas.

III

Por remedio del cansancio¹⁰
 de este salto peligroso,
 -110-
 hallaréis luego un palacio
 hecho para mi reposo;
 sin ningún tejado el cielo,
 cubierto de telarañas,
 ortigas por espadañas,
 derramadas por el suelo.

IV

Y luego que hayáis entrado,
 volveréis a mano izquierda;
 hallaréis luego un estrado
 con la escalera de cuerda;
 por alcatifa una estera;
 por almohadas, albardas
 con hilo blanco bordadas,
 la paja toda de fuera.

V

La cama estará al sereno,
 hecha a manera de lío
 y un colchón de pulgas lleno
 y de lana muy vacío;
 una sábana no más
 dos mantas de lana lucia,
 una almohada tan sucia
 que no se lavó jamás.

VI

Asentaréis en un poyo
mucho alto y muy estrecho;
la mesa estará en un hoyo,
porque esté más a provecho;
unos manteles de estopa;
por paños, paños menores:
servirán los servidores
en cueros vivos, sin ropa.

VII

Yo entraré con el manjar,
vestido de aqueste son;
sin camisa, en un jubón
sin mangas y sin collar;
una ropa corta y parda,
aforrada con garduñas;
y por pestañas, las uñas,
y en el hombro una espingarda.

VIII

Y unas calzas que de rotas
ya no pueden atacarse,
y unas viejas medias botas
que rabian por abajarse:
tan sin suelas, que las guijas
me tienen quitado el cuero;
y en la cabeza un sombrero
que un tiempo fue de vedijas.

IX

Vendrá luego una ensalada
de cebollas albarranas,
con mucha estopa picada
y cabezuelas de ranas;
vinagre vuelto con hiel,
y su aceite rosado,
en un casquete lanzado,
cubierto con un broquel.

X

El gallo de la Pasión
vendrá luego tras aquesto,
metido en un tinajón,
bien cubierto con un cesto,
y una gallina con pollos,
y dos conejos tondidos,
y pájaros con sus nidos
cocidos con sus repollos.

XI

Y el arroz hecho con grasa
de un collar viejo, sudado,
puesto por orden y tasa,
para cada uno un bocado,
por azúcar y canela,
alcrebite por ensomo,
y delante el mayordomo
con un cabo de candela.

XII

Acabada ya la cena,
vendrá una pasta real
hecha de cal y arena,
guisada en un hospital;
hollín y ceniza ensomo
en lugar de cardenillo,
hecho un emplasto todo
y puesto en el colodrillo.

XIII

La fiesta ya fenecida,
entrará luego una dueña
con una hacha encendida,
de aquellas de partir leña,
con dos velas sin pabilos,
hechas de cera de orejas;
las pestañas y las cejas
bien cosidas con dos hilos.

XIV

Y en el un pie dos chapines
y en el otro una chinela;
en las manos escarpines,
y tañendo una vihuela;
un tocino, por tocado;
por sartales, un raposo;
un brazo descoyuntado
y el otro todo velloso.

XV

CABO

Y una saya de sayal
forrada en peña tajada,
y una pescada cicial
de la garganta colgada,
y un balandrán rocegante,
hecho de nueva manera:
las faldas todas delante,
las nalgas todas de fuera.